

VICENTE ALBERT LLORENS

Constelador familiar formado en el Centro Essser de Elche en una formación de tres años dirigida, certificada y avalada por el centro Bert Hellinger de Argentina y el Centro Cudec de México. Impartido por diversos profesionales entre los que cabe destacar a sus coordinadoras: Tiiu Bolzmann y Angélica Olvera

Facilitador de talleres de Constelaciones familiares durante dos años, talleres organizados en Valencia y Alicante.



Mi acercamiento a las Constelaciones Familiares fue casual; alguien me propuso ir a un taller de Constelaciones y fui casi sin una idea clara de qué se trataba. Pero este primer encuentro para mi resultó emocionalmente impactante. Se despertó mi interés, quería saber más y me adentre de lleno en el mundo de las Constelaciones familiares.

Inicialmente obtuve el Título de Diplomado en Graduado Social. De esta etapa formativa recuerdo mi interés por las organizaciones, los grupos de personas, en ese momento enfocado en la empresa. Me interesaba como se formaban, como se relacionaban las personas que formaban esos grupos, como resolver y afrontar los conflictos, como hacer converger las fuerzas de cada individuo en un todo que trabajará hacia la misma meta. También me sirvió para reflexionar en la fuerza de los sistemas, en cómo estábamos influenciados por los distintos grupos a los que pertenecemos. Este enfoque sistémico siempre me acompañó en la visión de la vida.

Por otra parte me interrogué sobre el bienestar. Descubrir que cosas me hacen feliz y que cosas me hacen infeliz. Pienso que al final la vida es eso cuestión de pequeñas elecciones que nos llevan a un lugar u otro. Decidí aprender quiromasaje, enfocado al bienestar del cuerpo. Y a este empeño dediqué varios años con mucha atención y entusiasmo. Y de nuevo apareció la visión sistémica: los músculos están interrelacionados, no podemos trabajar un músculo de forma aislada ya que esa tensión que aparece en un de ellos tiene que ver con otros. Los mejores resultados se obtienen a partir de una visión global del cuerpo, y no solo entre las distintas partes físicas del mismo sino también en la relación cuerpo – mente. Me di cuenta que podíamos solucionar un problema a nivel físico pero este reaparecía porque era el síntoma de un nivel emocional o psíquico.

Actualmente mi deseo dar a conocer y facilitar que otros experimenten la fuerza de las Constelaciones Familiares como un instrumento que les permita descubrir y orientar sus vidas de forma más plena y consciente.